

Antonio Calabuig:

“Historia de una ilusión”



Modalidad: 2^a

Autoría: *SENA*

Antonio Calabuig: “Historia de una ilusión”

Sumario

1. Introducción	1
2. Primeros años (1913-1931)	2-3
3. La República y la Guerra Civil española (1932-1939)	4-5
4. Encarcelamiento y posguerra (1940-1949)	5-10
5. Salida de la cárcel.	10-13
6. Librería Coro (1950)	13-14
7. Últimos años (1968-1985)	14-15
8. Cronología	15
9. Bibliografía y agradecimientos	16

1. Introducción

Antonio Calabuig Martínez no solo fue un villenense que regentaba la librería Coro, sino que fue un joven idealista, revolucionario y con unos fuertes principios humanistas.

Coincidió en la cárcel de Alicante con Miguel Hernández, con el que compartió su afición por la poesía. Durante su cautiverio dedicó el tiempo libre al estudio de distintas disciplinas académicas (aritmética, geografía, geometría, literatura...) pero lo más relevante y estremecedor son sus relatos en prisión sobre su estancia en ella. Toda la agonía y desesperación propias de ser un preso de guerra las plasmó sobre trozos de papel higiénico, así como también toda “su verdad” sobre los hechos acontecidos por los cuales se encontró privado de libertad. Dichos escritos han sido rescatados para poder dar fe de su versión de los hechos, de cómo un soldado no llegó a disparar un arma en toda la guerra, de cómo un inocente era acusado y de cómo sus letras y poemas eran apresados entre rejas.

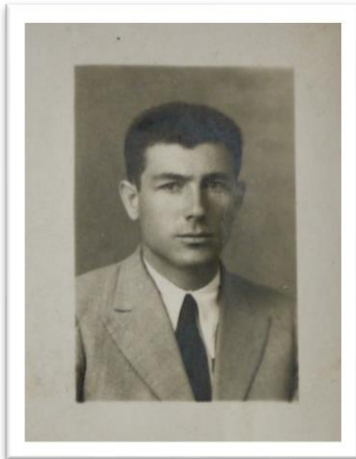
Posteriormente, se dedicó a su gran pasión, la literatura, y para ello fundó la mítica librería Coro, que le permitió divulgar la literatura a toda la ciudadanía de Villena y comarca.

2. Primeros años

(1913-1931)

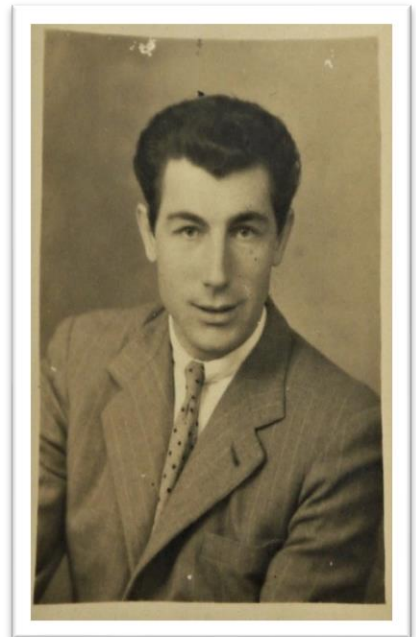
Antonio Calabuig Martínez nació en Villena, el 26 de octubre de 1913. Sus padres, Antonio y Virtudes, eran personas muy humildes, como la mayoría de los españoles nacidos a mediados del siglo XIX. De ese matrimonio nacieron dos hijos, Antonio y su hermana Lola. Su padre era el “aniaguero”¹ de la finca ubicada

en Villena que se llamaba “La casa Mariscal”², y como buen agricultor quería que su propio hijo siguiera la tradición.



Llegada la edad en la que los padres desean que sus hijos empiecen a trabajar, su padre decidió llevar a Antonio a labrar. El problema fue que las labores de campo no eran una actividad que él tuviera en mente y cuando su padre se descuidó, huyó hasta llegar al sitio donde se encontraba su petate y donde había escondido un libro, y se puso a leer bajo la

sombra de un árbol. Su padre lo descubrió y lo obligó a seguir trabajando. Inmediatamente después de coger el arado se llevó una cepa por delante y seguidamente otra. Su padre tras darle una reprimenda le aventó el libro y le dijo que se marchara a casa, a fin de cuentas, Antonio era una causa perdida. Su pensamiento y voluntad eran definitivamente distintos, pero era prácticamente imposible para un niño nacido en un momento de la historia como aquel aspirar a otro tipo de trabajo. Debido a la Primera Guerra Mundial y al conflicto colonial con Marruecos, la población española apenas tenía alimentos para comer. Antonio solo era un niño, un niño que aspiraba a perderse entre líneas y a vivir momentos alejados de la cruda realidad. Pero, al fin y al cabo, no era nada más que un niño.



¹Aniaguero: encargado de la finca

²Casa Mariscal: ubicada en el paraje del pinar, en sentido a Peña Rubia.

A medida que pasaba el tiempo fue creciendo, y el joven Antonio debía decantarse por un oficio. Teniendo en cuenta su habilidad para los trabajos manuales, se decidió por la carpintería, más específicamente la ebanistería, donde podía tallar la madera y darle forma de la misma manera que un poeta creaba una poesía. Podríamos pensar que esto lo distrajo de la literatura, pero el problema es que el dinero que conseguía y podía gastar, muchas veces lo invertía en su afición por los libros y la lectura, ya que ¿por qué vivir una sola vida, cuando con un solo libro podía vivir muchas?

Fue creciendo, libro en mano, encontrándose con gente que marcaría su existencia. En 1927 conoció a Pepita, aquella persona a la que están dedicados la gran mayoría de sus poemas, y la única persona en este mundo por la que derramó lágrimas de arrepentimiento.

Antonio era especial. Puede que esto se deba a su afición a la lectura, que lo dotó de una gran capacidad para sentir y ver la vida desde infinitos puntos de vista. Así que como prácticamente cada persona de clase social baja era consciente de las injusticias sociales. Sus tendencias políticas eran de tipo anarquista y sindicalista, compartiendo estos ideales con sus compañeros Ginés Camarasa García y Juan José Sacramento García³. Querían un mundo más igualitario, más justo, como todos los ideales que tenían tres jóvenes que aún no sabían lo que era el sabor de la guerra y la sangre.



Antonio a los 23 años durante la Guerra Civil, 1937.

³Ginés Camarasa y Juan José Sacramento: Amigos y participantes anarcosindicalistas villenenses que mantenían una estrecha relación con Antonio Calabuig, ambos fueron fugitivos villenenses atrapados en el puerto de Alicante. José Sacramento junto con Antonio Calabuig formaron parte de las Juventudes Libertarias.

3. La República y la Guerra Civil española (1932-1939)

Antonio se unió a la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo) en 1930, siendo uno de los jóvenes más activos dentro del sector de la madera. Fue gran amigo de Pujalte⁴; Camarasa⁵; Seva⁶; Valiente⁷; Giménez⁸... siendo los dos últimos fusilados después de la guerra.

Él quería la paz. Era prácticamente imposible relajarse y sumergirse dentro de una historia con los sonidos de disparos y los gritos y sollozos causados por la guerra. Pero Antonio, sin llegar a haber cumplido los veintitrés años de edad y sin ni siquiera haber terminado el servicio militar se vio sumergido en medio de una guerra

que escapaba de sus capacidades, con un arma en sus manos y un completo rechazo a utilizarla. A él, como la gran mayoría de las personas de este pueblo



Guadalajara, Visita de Pepita durante la guerra en 1938.



Valencia, examinándose de teniente junto con sus compañeros.

que se encontraba dentro de la “Zona Roja”⁹, lo destinaron a las zonas cercanas a Madrid, como Guadalajara, Alcalá de Henares, Guadarrama...

Durante la guerra, llegó a tener un enfrentamiento por diferentes cuestiones humanitarias con *El Campesino*¹⁰, un reconocido militar comunista español que tuvo una fuerte

influencia durante la guerra civil.

⁴Pedro Pujalte: Representante del grupo anarquista de Villena llamado Humanidad Libre junto con Ginés Camarasa, y fue uno de los detenidos en el puerto de Alicante.

⁵Ginés Camarasa García: uno de los dirigentes de la izquierda villenense y amigo cercano de Antonio Calabuig. No logró ser atrapado en “La tragedia del puerto de Alicante”.

⁶José Seva Verdú: Representante del Sindicato Único de Trabajadores.

⁷Andrés Valiente López: cenetista que junto a Camarasa y a Blanqued se exilió en Barcelona.

⁸Pascual Giménez Tomás: Personaje relevante de Villena y compañero de Antonio Calabuig.

⁹Zona Roja: Zonas bajo la influencia de un gobierno de izquierdas.

¹⁰El campesino, Valentín González González.

Mientras la guerra continuaba, Antonio seguía ascendiendo, pasando de un simple soldado a teniente, de teniente a capitán y consiguiendo terminar la guerra haciendo las diligencias de comandante ayudante.

Y sorprendentemente, incluso con la posición que llegó a alcanzar y las posibilidades de hacerlo, no llegó a disparar su arma en toda la contienda. Puede que fuera una insensatez, puede que no fuera racional, pero aun en medio de una guerra, Antonio fue incapaz de quitarle la vida a otra persona.

4. Encarcelamiento y posguerra (1939-1949)

Una de las tragedias más conocidas en Villena que fueron consecuencia de la Guerra Civil y afectaron a villenenses, entre ellos Antonio Calabuig, fue “La tragedia del Puerto de Alicante”¹¹. Todo esto supuso que más de 12.000 refugiados quedaran atrapados sin ninguna posibilidad de escapar. Ese día, basado en testimonios, Antonio citó que un frío estremecedor hizo que le temblara toda la columna, o quizá fue el conocimiento de que los soldados nacionales los habían atrapado cuando el barco quedó a poca distancia de la costa, y que todos y cada uno de ellos pasarían muchos años encarcelados, al menos los que tuvieran suerte. Cómo sentirse cuando la mejor opción es pasar veinte años en la cárcel pues la otra alternativa es probablemente la muerte.

Miles de fugitivos se congregaban para intentar retener el calor y evitar que los sollozos se escucharan¹² mientras unas veinte personas se quitaban la vida a la espera de aquellos barcos que no pudieron atracar ante las amenazas de los buques nacionales “Canarias” y “Vulcano”. Antonio era consciente de que debería abandonar a su familia para refugiarse en algún otro país, algunos iban a Argel mientras otros a destinos más lejanos, como su amigo Seva que el cual se exilió en México¹³.

¹¹Villena Roja: La Tragedia del Puerto de Alicante. p.293

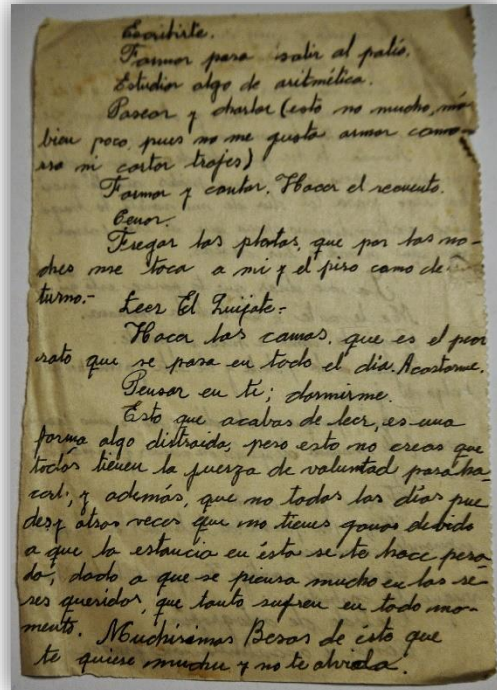
¹²Testimonio oral recogido por Antonio Calabuig Martínez acerca de la situación durante la tragedia del Puerto de Alicante.

¹³Seva consiguió escapar a México donde se casó y tuvo más hijas, yendo Antonio años más tarde de su salida a la cárcel a visitarlo con su mujer.

Antonio, junto con el resto de los refugiados, fue a parar a un recinto improvisado en el paraje de “la Goteta”, también conocido como el “Campo de los Almendros”¹⁴, donde se hizo una selección entre hombres y mujeres y niños y él fue llevado a la plaza de toros de Alicante. En pocos días fueron trasladados al campo de prisioneros en Albatera, Alicante. Allí, Antonio, junto a aquellos que no tenían las manos manchadas de sangre, fueron dichos en el campo de concentración que serían puestos en libertad, solamente debían notificar de su llegada a las autoridades de Villena. Todo fue una trampa, y tan pronto como declararon que habían sido retenidos en Albatera, fueron llevados a la Plaza de Toros de Villena y más tarde a casa “Mahiquez”¹⁵ para ser torturados e interrogados. Posteriormente fueron condenados y encarcelados.

Antonio Calabuig Martínez fue acusado de auxilio a la rebelión y condenado durante veinte años en prisión. En 1940 fue llevado al reformatorio de Alicante donde coincidió con José María Soler y Miguel Hernández. Con este último no es de extrañar que desarrollaran una relación. Eran dos poetas encarcelados, condenados y aislados de sus seres queridos, ambos compartiendo un sueño, ambos intentando no derrumbarse. Donde las palabras eran los carceleros y los versos las rejas, un poeta atrapado en su propia prisión. Debido a la relación que desarrollaron, Miguel Hernández hizo un esbozo de poema dedicado a Pepita y escrito sobre papel higiénico.

Fueron constantes e interminables los interrogatorios y palizas recibidos diariamente intentando socavar información de los lugares donde se hallaban los fugitivos restantes¹⁶.

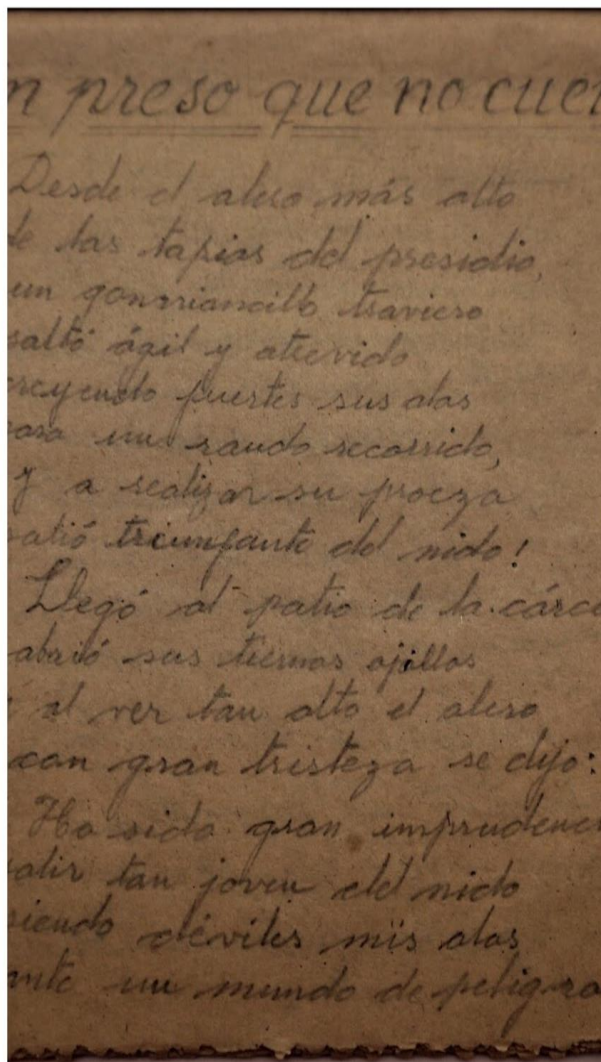


Carta a Pepita que explica su horario en la cárcel, 1939.

¹⁴Campo de los almendros, campo de concentración provisional para los presos de guerra, situado en la zona conocida como la Goteta, camino de Vista Hermosa, en un lateral de la avenida de Denia. Este campo no contaba con servicio alguno salvo una pequeña fuente agrícola. El 11 de junio de 2012 el Ayuntamiento de Alicante inauguró en dicho lugar un parque con un monumento conmemorativo.

¹⁵Casa Mahiquez, Av. Constitución, Villena.

En la cárcel trabajó como barbero y tomó clases de distintas doctrinas pero aun así consiguió algunos momentos para escribir uno de sus poemas más increíbles, “Un preso que no cuenta¹⁷”, donde se puede apreciar la sutileza y pasión que puede conservar una persona tras haber sido torturada y maltratada, tras encontrarse aislado y prohibido de todos los placeres mientras transcurren los días de su juventud viendo pasar pájaros a través de una ventana que apenas permite entrar unos centímetros de luz.



UN PRESO QUE NO CUENTA

Desde el alero más allá
de las tapias del presidio,
un gorrioncillo travieso
saltó ágil y atrevido
creyendo fuertes sus alas
pasa un raudo recorrido,
y a realizar su proeza
salió triunfante del nido!
Llegó al patio de la cárcel,
abrió sus tiernos ojillos
y al ver tan alto en alero
con gran tristeza se dijo:
¡Ha sido gran imprudencia
salir tan joven del nido
siendo débiles mis alas
ante su mundo de peligros!

En eso un preso avanzaba
hacia él con gran sigilo...
...¡Le atrapó! Desde entonces,
sus padres ya no lo han visto.

En eso un preso avanzaba
hacia él con gran sigilo...
...¡Le atrapó! Desde entonces,
sus padres ya no lo han visto.
Hacia el comedor le enviaron
y allá le dieron su sitio,
pues las vidas desgraciadas
se estrechan con tal cariño
que aquellos hombres de hierro
al resto tan chiquitito,
huérfano y desamparado,
lo mimaron como a un niño.
Recibe pan en migajas,
deshecho y reblandecido
de unas había generosas
que él lástima con su pico,
Duerme en jaulitas de cañas,
entre algodones mullidos,
y no envidia en su pobreza
el bienestar de otros nidos.

Vuela de un hombro hasta otro,
a todos da su cariño;
es un preso que no cuenta
ni le resta a nadie sitio.
Y una tarde venturosa
en que otros pajarillos
le llevaron con promesas
hasta las ramas de un pino...
volvió como temeroso,
huyendo despavorido,
de aquel mundo de mentiras
y de falsos espejismos.
Y posándose en el hombro
de un corvado viejecito,
con su pía balbuciente,
así le dijo al oído:
Yo no envidio ni a las águilas
con sus largos recorridos;
ni al pavo real con sus plumas
en abiertos abanicos;
ni al cisne que se desliza
en los lagos infinitos
con énfasis vanidoso

por ir de nieve vestido.
Soy feliz en mi pobreza
-dijo en profundo suspiro-
y no ambiciono más galas
que mi ropaje sencillo,
pues yo repudio ese mundo
de tan engañosos brillos
donde triunfan las maldades,
odios, miserias y vicios.
Prefiero mi vida humilde,
donde quiero y soy querido;
¡Qué nada vale en el mundo
como un inmenso cariño!

Y el viejo que así escuchaba
al travieso gorrioncillo
lo acarició con la mano
y alguien oyó que le dijo:
¡Mucho sabes, picasuelo!
¡Es cierto cuanto me has dicho
ningún desengaño tiene
quien vive dentro, en sí mismo!

¹⁶Ginés Camarasa se exilió en Barcelona, escapando de la cárcel, lugar donde más tarde Antonio Calabuig mandaría a su hijo para vivir con Camarasa y que le enseñara el oficio de peluquería.

¹⁷Un preso que no cuenta: Poema escrito por Antonio Calabuig durante su estancia en el reformatorio de Alicante en 1940, donde se compara a sí mismo con un gorrión y se conforma con la simpleza de la libertad.

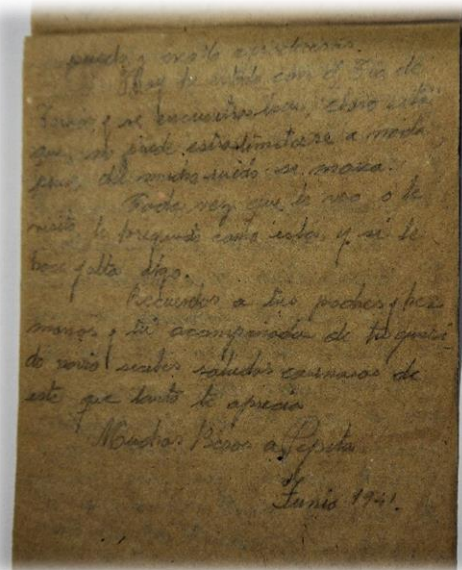
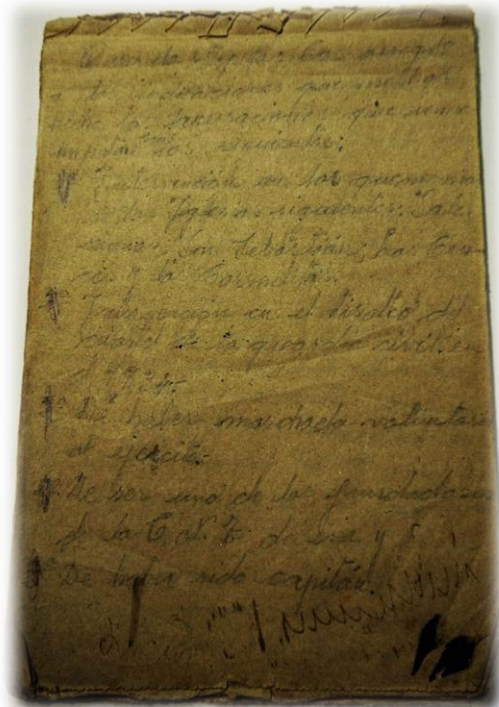
Así mismo, escribió una carta a su novia Pepita (posteriormente fue su esposa), donde desmentía y contaba su propia versión de cada una de las acusaciones a las que fue sometido, y cómo llegó a ocupar su cargo de capitán durante la guerra.

<<Querida Pepita: Con arreglo a las indicaciones que me has hecho, las acusaciones que se me imputan son las siguientes:

- Intervención en la quema de las iglesias siguientes: Salesianos, San Sebastián, las Cruces y las Carmelitas.
- Intervención en el tiroteo del cuartel de la Guardia Civil en 1934.
- De haber marchado voluntariamente al ejército.
- De ser uno de los fundadores de la C.N.T. y de haber sido capitán.>>

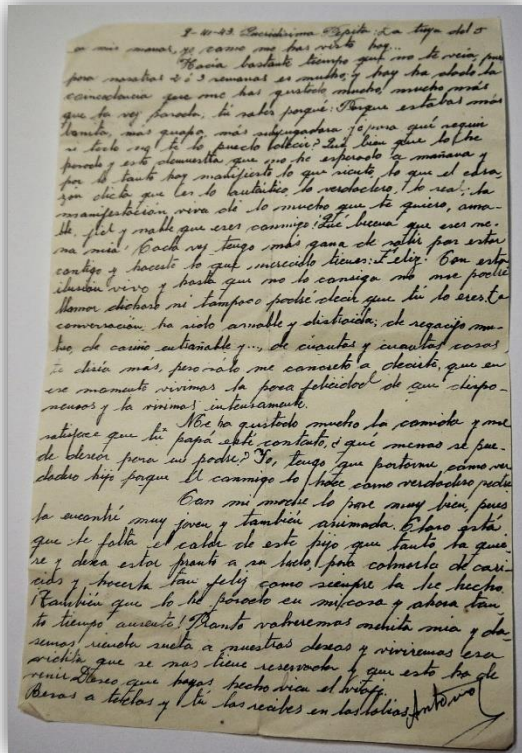
En estos escritos, se puede ver las respuestas y argumentos de cada una de las acusaciones a las que fue sometido.

<<Cuando me enteré en mi casa que habían incendiado las Cruces, como no habito muy lejos de allí, me impulsó la curiosidad de ir y estando en aquel lugar, oí decir que dentro había niños. Entonces me apresuré a entrar por la puerta que da acceso a la clase, no encontrando a nadie e inmediatamente salí volviendo a casa solo y sin hacer comentarios. Solamente me limité a observar el hecho y quedé y quedé pensando que se había cometido un acto violento.>>¹⁸



Cartas donde expresa su versión y las verdades de sus acusaciones.

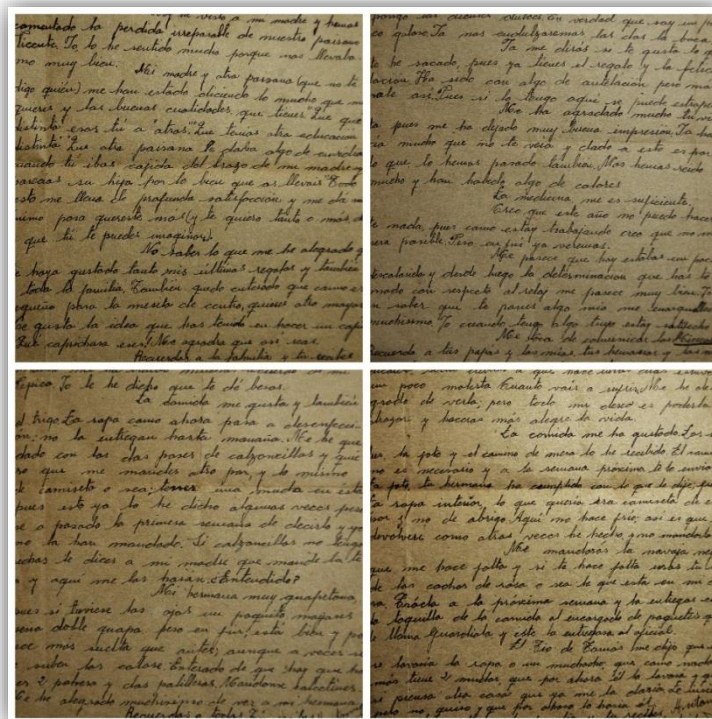
¹⁸Testimonio defendiendo la acusación sobre la quema de iglesias y contando su versión de los hechos.



Ya por los finales de 1943, se podía leer la desesperación y los sentimientos de anhelo en cada una de las cartas enviadas a Pepita, pues existían rumores de que lo iban a liberar pronto¹⁹ aunque después pasó todavía otros dos años más en prisión.

Después de 52 meses de condena, Antonio Calabuig salió de la cárcel en 1944, de la mano de su pareja y sus familiares.

<<Porque mis palabras se las lleva el viento, mientras las tuyas están escritas sobre papel higiénico. Dime, Antonio, ¿cuántos "te amo" sobrevivirán a la fuerza del aire de nuestros alientos?>>²⁰



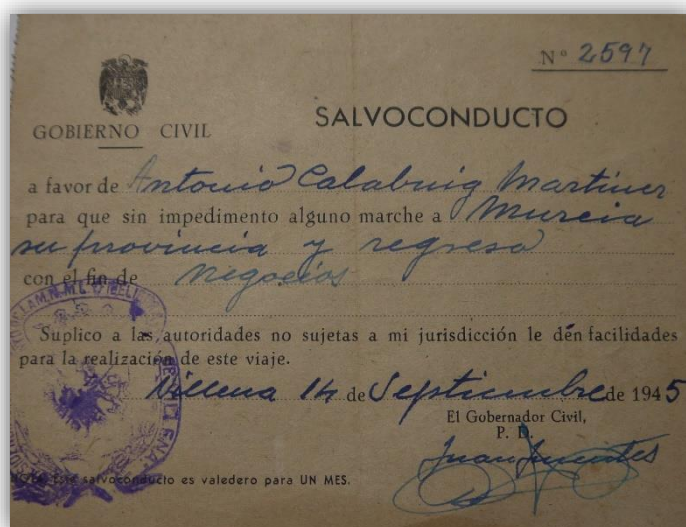
Conjunto de cartas enviadas a Pepita durante su estancia en la cárcel de Novelda, 1942.

¹⁹Información recogido de una carta enviada a Pepita dando a entender sus creencias de que iba a ser liberado en breve y podrían volver a estar juntos.

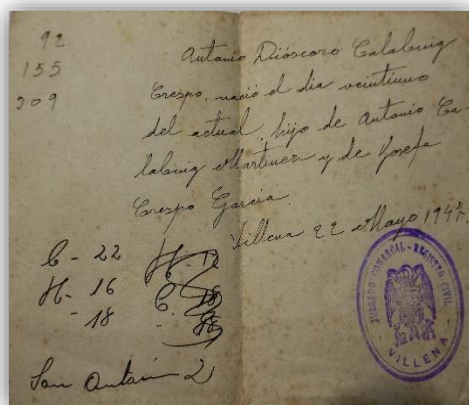
²⁰Frase escrita por Pepita en una carta enviada a Antonio durante su estancia en prisión.

5. Salida de la cárcel (1945-1950)

Antonio Calabuig abandonó la cárcel en 1944, habiendo cumplido casi cinco años de los veinte impuestos inicialmente. La vuelta a casa fue increíblemente difícil, pues no solamente era un preso de guerra que acababa de terminar su tiempo de presidio, sino que estaba sin trabajo y sin dinero. A pesar de estas circunstancias tan adversas, en diciembre de ese mismo año se casó, y lo hizo a las siete de la mañana cuando apenas había escasos rayos de sol y una fuerte aguanieve caía sobre los tejados a su



Salvoconducto necesario para la salida de Villena a causa de haber estado en la cárcel, 1945.



Certificado de nacimiento de su hijo Antonio Calabuig Crespo, 1947.

alrededor. A partir de ese momento se fue a vivir a la casa de la madre de Pepita. Ella trabajando como peluquera y él como ebanista consiguieron sacar la casa adelante, no sin arduos esfuerzos y lágrimas de pobreza. El 21 de mayo del año 1947, tuvieron su primer y único hijo, Antonio.

La familia fue creciendo y necesitaban urgentemente un nuevo lugar para vivir, por lo que tuvieron que abandonar la casa de la madre de Pepita y buscar un nuevo lugar donde alojarse.

Antonio se encontraba un día con un viejo libro en una mano y una idea en la cabeza. *“Mediante los libros te introduces dentro de un sueño, ¿es posible que esos mismos libros sean capaces de transformar mi sueño en realidad?”*²¹



Antonio Calabuig junto a su hijo y esposa,
5 de septiembre de 1950.

desde
tiempos

inmemoriales y los nuevos años fueron dejándolo obsoleto. Ese pequeño local fue la simiente que más tarde germinó y se convertiría en la Librería Coro. Desde libros de Marcial Lafuente Estefanía y Corín Tellado hasta los tebeos del Capitán Trueno



Libro de cuentas de Antonio Calabuig

o El Príncipe Valiente, había una extensa variedad para una librería de mitades del siglo XX en una pequeña localidad de Alicante. También se traían libros de Francia de El ruedo ibérico de Valle-Inclán, o de editoriales argentinas donde eran editados los libros de Machado, Lorca o Miguel Hernández. Todos estos libros estaban censurados en España y totalmente prohibidos en aquella época, pero él no desistía en traer este tipo de libros puesto que compartía los ideales de estos escritores.



Fotografía realizada por Reportajes
Fotográficos Solí, marzo, 1968

²¹Frase de Antonio Calabuig Martínez, expresando como su sueño era trabajar en una librería.

6. Librería Coro (1950)

Desde 1950 esta librería llevaba abierta, proporcionando libros y materiales para todas aquellas personas ávidas de conocimiento. En base de trabajo duro y esfuerzo consiguieron que un pequeño comercio saliera adelante, logrando que la librería llegara a ser bastante significativa en la zona, sin siquiera cerrarse al mediodía o los domingos. Todo esto no solo fue a nivel local, sino se extendió

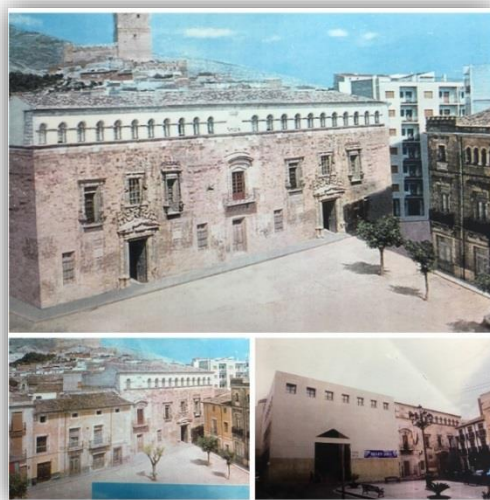


Tarjeta publicitaria de la Librería Coro.

a un nivel mucho más amplio, llegando incluso a ir por todos los pueblos de la comarca con una moto de segunda mano, canjeando libros e intercambiándolos por otros a un módico precio. Debido a la prosperidad del negocio, se decidió a abandonar completamente su trabajo como ebanista y dedicarse únicamente a

los libros, como siempre había soñado.

Pero no siempre las cosas fueron bien. Los miembros que en aquel entonces formaban parte del consistorio decidieron que era necesario la ampliación del ayuntamiento, provocando que la librería que se situaba exactamente en la actual Casa de la Cultura tuviera que cerrar. Inicialmente la ampliación del ayuntamiento iba a ser del mismo estilo barroco que la fachada original, pero a



Propuesta de cómo podría llegar a ser el Ayuntamiento y resultado de cómo realmente fue.



Antonio ayudando a restaurar el nuevo local para la librería, en la Plaza Beata Águeda Hernández, 1968.

petición de José María Soler, la fachada de la actual Casa de la Cultura se hizo de acuerdo a los actuales estilos arquitectónicos de aquella época. Ante el proyecto de expansión del Ayuntamiento, la librería tuvo que ser trasladada a la plaza Beata Águeda Hernández, donde más tarde se ampliaría seguiría activa en manos de su hijo hasta el año 2015, con más de

sesenta y cinco años de negocio familiar, y consiguiendo que la librería Coro fuera uno de los establecimientos más relevantes en Villena.

7. Últimos años (1970-1985)

Antonio siempre fue una persona que mantuvo una buena relación con todas las personas, independientemente de las tendencias ideológicas de estas, pues para él primaban más las personas que cualquier pensamiento político que pudieran tener.

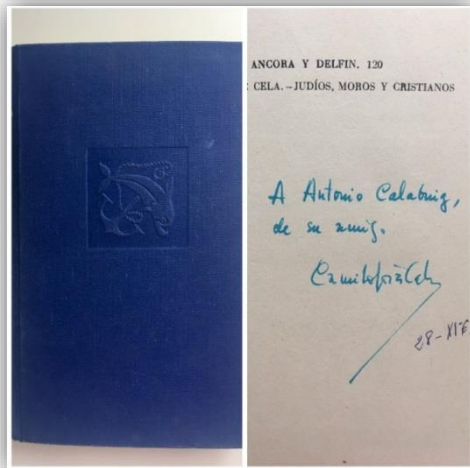


Antonio junto a su hijo y sus amigos en la playa.

Esto fue debido a que su trabajo como librero provocaba que tuviera que mantener un continuo contacto con gente de diferentes ideales políticos, consiguiendo que aprendiera a apreciar las diferencias del pensamiento humano.

Durante esta etapa visitó México en dos ocasiones, encontrándose con sus compañeros y amigos que

habían logrado escapar de la represión producida tras la guerra. Se reencontró con Seva, el cual ya había iniciado una nueva familia allí, y con Galipienzo, un periodista que trabajó en el periódico “El Heraldo de México”, y que más tarde vendría a Villena a devolverle la visita a Antonio.



Primera edición del libro Judíos, moros y cristianos autografiado por Camilo José Cela.

Tras haber asistido a una conferencia en Madrid y haber desarrollado cierta relación con Camilo José Cela, en 1965, cuando el escritor pasó por Villena, vino expresamente a su librería donde le autografió una primera edición de su libro.

En 1978, a los 65 años, empezaron a ser visibles los primeros síntomas de Parkinson y aterosclerosis, haciendo que cada vez le fuera mucho más difícil el

moverse y el hablar. Todo esto fue una difícil transición pues las consecuencias de su enfermedad no le permitían en numerosas ocasiones realizar todo el ejercicio físico deseado, pues Antonio era una persona muy activa. Debido a este mismo problema y a la necesidad de estar solo, Antonio sufría caídas durante los largos paseos que daba para despejarse y reflexionar, ocasionando que hubiera constantes avisos a sus familiares a causa de los accidentes durante sus caminatas. Pero incluso con dificultad en la movilidad, Antonio nunca fue encorvado, siempre manteniendo su postura y porte, consiguiendo que solo llevara garrote durante los últimos momentos donde era imposible sostenerse en pie.



Papel informativo dentro de un periódico de la época sobre la enfermedad del Parkinson.

El 1 de diciembre de 1985, tras haber estado durante dos o tres días en coma, Antonio Calabuig Martínez murió en su casa a causa de una infección de orina y a las secuelas de su enfermedad.

8. Cronología

- 1913: Nace Antonio Calabuig Martínez.
- 1919: Nace Josefa Crespo García.
- 1928: Inicia su trabajo como ebanista.
- 1930: Se incorpora a la C.N.T.
- 1936: Empieza la guerra y es destinado a las cercanías de Madrid.
- 1939: Termina la guerra. Antonio junto a sus compañeros es atrapado en el puerto de Alicante y llevado a prisión.
- 1940: Es trasladado al reformatorio de Alicante.
- 1942: Fue trasladado a la cárcel de Novelda.
- 1944: Sale de la cárcel.
- 1945: Antonio y Pepita se casan.
- 1947: Nace su primer y único hijo Antonio.
- 1950: Inician el comercio de Librería Coro en la calle Ramón y Cajal nº 8.
- 1955: La librería se traslada a la Plaza de Santiago nº5.
- 1961: Muere su hermana Lola de tuberculosis.
- 1970: Se traspasa la librería a la Plaza Beata Águeda Hernández.
- 1985: Antonio Calabuig muere a causa de las secuelas de su enfermedad.

9. Bibliografía

Villena Roja; C. López Hurtado; Villena, Alicante. Pag.37, 95, 97, 293, 294, 323, 539.

Wikipedia, España durante 1913.

Wikipedia, El Campesino, la Guerra Civil.

Wikipedia, La tragedia del puerto de Alicante.

Revista de la C.N.T.

Fuentes orales: Testimonio de Antonio Calabuig Crespo.

Fotografías y otro material gráfico proporcionado por Antonio Calabuig.

Agradecimientos

Todo este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y el apoyo de mis profesores, pero especialmente quiero agradecer a mi tutora Rosa Barceló, pues es ella la que se ha encargado y me ha ayudado a que la idea de investigar mi propia historia fuese posible, es quien me ha ayudado a descubrir más sobre mi propia existencia y como he llegado hasta donde estoy, a conocer todo mi pasado y por encima de todo a conocer mi propia realidad.

También debo agradecer por toda la ayuda que me ha prestado mi profesor de lengua castellana y literatura José Cerdá Domenech ya que se ha encargado de demostrarme que siempre hay cosas que se pueden mejorar, y que siempre debo dar lo mejor de mí misma.

No puedo evitar no agradecer al protagonista de esta historia, Antonio, pues es gracias a ti que estoy viva, y es gracias a ti que estoy contando esta historia.

Y absolutamente este trabajo no hubiera sido posible sin los testimonios y la colaboración de Antonio Calabuig Crespo. Este trabajo lo empecé por ti, y también quiero acabarlo mostrándote todas las razones por las que lo hice. Tú me hiciste interesarme por la historia, tú me hiciste ver que las cosas siempre tienen sus razones de ser y por encima de todo me enseñaste que no existe premio, concurso o trabajo que me honre más que ser tu nieta.

-Ana Pérez Calabuig

